



Ceguera

Esteban González Ochoa
Estudiante de Historia
Universidad de Antioquia

El poema pretende abarcar la complejidad de una discapacidad como la ceguera; situación que exige una notable agudeza del tacto y la escucha, a la vez que propicia la reflexión sobre las complicaciones que dicha condición genera y la necesidad de pensar de manera más seria y comprometida en la inclusión.

Ceguera

Tropiezo tras tropiezo
Aprende el ciego que el caminar
No es un acto seguro,
Que la dimensión de la caída es incierta
Hasta que se palpa el dolor...
Hasta que nace la herida.
Tropiezo tras tropiezo
Avanza el ciego en su marcha lenta
Mientras se apoya en una lúgubre
Contemplación sonora.
El ciego lleva la hondura en sus ojos,
El abismo, la incerteza y la memoria...
Y aun así, no se marchita su disposición a los caminos,
Insiste y mide con sus manos una oscuridad permanente.
Dime, hombre de las sonoridades y el tacto,
¿esta vaga luz que adorna las calles despliega algún destello a tus
profundidades?